

LEONARDO VILLEGAS

# Albatros



Poesía

ARBOLEDA EDICIONES

Albatros

# Albatros

LEONARDO VILLEGAS

Arboleda  
2006

331  
N946a

Villegas, Leonardo

Albatros

Leonardo Villegas. --1 ed. -- San José, C.R. :  
Editorial Arboleda, 2006.

62p. ; 6.5" x 8.5".

**ISBN 9977-68-116-3**

1. Poesía - Literatura centroamericana. 2.  
Poesía Costarricense . I. Título.

©

Edición e impresión: Editorial Arboleda

Apartado 6177-1000, San José, Costa Rica

Primera edición: julio 2006

Diagramación y diseño de portada: Leonardo Villegas

E-mail:info@leonardovillegas.com

## **Primera parte**

*Como el primer vuelo marino*

## **Profética**

*Qué semillas se arrastran  
en el pecho de un cordero  
cuando se tiene abierto  
un templo en la montaña*

## La puerta

TODOS TENEMOS una puerta lejana,  
un dolmen que desdobra  
y te cuelga en abanico.  
Todos responden con ese marco de piedra  
torturado en el espacio con tus manos.  
Parado en el filo de las cosas,  
con su roseta  
y los grafitis de todas sus cavernas.

La puerta es también madera que se pudre,  
y destila columna el esqueleto  
Traspasa las astillas, las betas,  
el duramen de carne que te cruza.  
Mujer que se amarra perpetua a este umbral de abrazos.  
Te desdobra también ancestralmente  
himen de tiempo,  
yo te reconozco en ese bloque  
en ese cajón entre dos espacios.

Ahora una tecla nos divide  
te encuentro,  
desde tus nuevos vínculos humanos.

Ahora me enfrentas con esta pantalla  
de carbono y celuloide.  
Eres la misma puerta de todos los tiempos.  
el password, el dolmen,  
el marco que separa tus compartimentos íntimos.  
Vigilante arco de las cosas.  
Preñada sigues en gesta.  
con el plasma,  
y los cables de sangre de tantos hombres.

## Apuntando

PONGO EN el centro del arco  
el tiro certero de mi vértebra.

Me llevas al mar  
en esta locura de pintarte  
como piedra de vidrio  
sin forma,  
que se llena con tus lejanos barcos.

Cuelgo tus hilos  
con nudos  
salinos, transparentes  
que se aploman  
en la concha donde habitan,  
por fin,  
los animales que miraste.



## Toda mujer sabe de muertes

TODA MUJER  
ejecuta su sombra  
como el primer vuelo marino,  
se desdobra en albatros  
y son templos  
perpetuos  
en medio del grito.

Ondula su libélula  
el volátil suspiro  
y se lanza al mar  
en busca del cardumen.  
Se enlaza a los corales  
en lo profundo del agua.

Toda crisálida es  
mujer del bosque  
que azota el viento del nosotros,  
hilos de fuego  
en el goteo incesante del agua.

Toda mujer sabe de muerte.  
Sabe de vuelos y bosques.  
Sabe que el hombre se ahoga  
en el frágil parpadeo  
de un sueño felino.

Toda mujer sostiene  
el instante solemne de las cariátides.  
Permuta el vuelo a las hojas  
y del infinito presente  
las aves supremas.

## **A los poetas amigos**

EL TORMENTO de todos los locos  
es la palabra.  
Nos hunde en el mar.  
Nos devora humeantes  
en el horizonte de cuerpos  
del vuelo que somos.

## Tríptico

### I

EL VUELO parpadea,  
el espacio voraz  
cambia de forma  
en el hondo bosque de tus alas.

Fugaz es el compás  
entre tu grito y mi boca  
como el sonido agudo  
de una vela marina.

Vibro en el fuego del aire.  
Doblo el espacio de tus manos  
y soy nube en la pared de peces  
que cruzan tu garganta.

Mujer de agua dulce  
en el sordo grito marino,  
en el iris del vuelo perpetuo  
y en la fértil isla de todos los hombres.

## II

OTRA VEZ soy el vuelo,  
otra vez descubro en los pasos  
mi sombra  
fugaz en el instinto.

Otra vez soy ese cuerpo  
que escapa al mar  
y lejano  
me pierdo entre sus ojos.

Más allá  
de las piedras donde vuelo  
rozo el cardumen  
y desde el fondo  
hasta mis manos  
veo la punta de una manta.  
Veo el cielo,  
el viento ondulante  
—filoso—  
en el grito que me ahoga  
y mata.

### III

DESDOBLO EL iris  
de mi sombra inquebrantable.  
Encima de todo y fuera de todo  
y en el frágil espino de mis párpados.

Inquieta hoja  
que vuelas de lo hondo  
como mujer preñada contra viento.

Sueño palpitar  
tu mística crisálida.  
Sueño intensamente  
las señas de tu mástil,  
desde el pistilo hasta una vela  
siempre erigido  
en tu lenguaje contra tiempo.

Ondula tu mano transparente  
y soy el viento  
que atraviesa tus ojos.

Soy también la nube  
que se abre,  
la que grita  
y consume voraz  
el vuelo del albatros.

## Vuelo

DÓNDE ME refugio  
si el cielo se mueve en un aplauso,  
si los fantasmas  
me abrazan lentamente  
y me doblega  
tu esencia nómada de albatros.

Qué hay detrás de un ala  
si no música y espectros  
como un lugar en medio del grito  
donde soy el extendido vuelo de la boca.

## Fotografía

NUNCA DEJARÉ la simpleza del día  
una vez niño,  
una vez árboles y hojas.  
Lo quiero intacto,  
completamente inscrito en piedra  
sin gotas  
y en un espacio quieto.  
Porque sé  
—les juro—  
he visto que a lo lejos  
el sudor tiene garras.

## **Acta de reconocimiento**

DEBO RECORDAR

las espinas, la tierra en las manos,

el café, las tortillas

y reconocerte en los arrecifes.

Leer a la distancia

tus anémonas marinas.

Traducir en los dijes los corales,

conectar los hilos que cruzan tus pulseras.

y saber que eres

otra

navegante de arenas.



BUSCA EL eco de mis manos,  
busca el viento del nosotros.

El soplo quiere mis palabras  
y grita  
feroz y salvaje.  
Me lee.

Ahora siento claramente  
que ha descubierto  
el poder de mi boca.

POR EL profundo incendio  
en las palabras,  
el alma es mi paralelo invisible  
y el escape  
en el espino del cuerpo  
que hace suyo.

## **Segunda parte**

*Desde tu hondo abismo*

AGUA QUE dibuja tu penumbra  
con el canto de las piedras  
se hace vuelo,  
transita como grito,  
esculpe como bosque,  
ama como tierra,  
escribe como cuerpo.

Es siempre río  
desde tu hondo abismo.

ATADO AL teclado  
borro las noches de mis días  
lleno de sueños mis encantos  
y soy el mago  
absurdo del abismo.

Y en un mundo embrujado  
soy el cable puto,  
sutil ingrediente de vida,  
sutil infame  
que me ata.

Unido al filamento de esperanza  
soy el corruptor,  
el minotauro,  
eléctrico,  
conflictivo,  
redundante y bohemio  
que siembra de aplausos  
los desastres de la ciencia.

LOS PÁRPADOS cerrados  
atraviesan el rojo mundo,  
son hilos que enlazan  
lo etéreo con los hombres.

Los párpados ven  
la forma del grito desde adentro  
y su extensión palpitante  
mientras muere.

Y en lo oscuro  
nos abrazan cegados en la ola  
y al fin somos navegantes.  
Sonámbulos.  
Sin forma.

DESPUÉS DE tu paso  
sólo queda  
la noche fugitiva.

Después de tus alas  
todo es aire en la boca.

Detrás de tu boca  
todas las demás se vuelven nómadas.

## **Fénix**

SOY EL sol en el vuelo del grito.  
mirada tácita en tus manos.  
el espejo en que despierto  
dios que muere con tus párpados,  
ave que renace  
y revive  
cada vez que me alumbras.



RASGADA ES  
la fina tela de tu cuerpo,  
que se va.  
Como un grafitti perdido  
que se revela y se esconde  
con mi espectro.

Su puerta se descubre  
en la pequeñez del alba.

ESCUCHO SOMBRAS tocar.  
Son los gatos  
fugaces  
que alumbran la noche  
con sus ojos.

Traen  
gemidos y arañes,  
nocturnos seres  
de la cama.

Sopla el viento,  
se humedece.  
La ventana hunde  
su mano rapaz y felina.

Con mirada invisible  
me desdoble  
y en el techo escucho  
mi pecho entre los pasos.

Pantera de la hendidia  
dejas ir de tus manos  
la sombra que suspira.

VOY TRAS la sabia  
que circula en los hombres  
y les quita su gesto  
hasta dejarlos sedientos,  
arrasados,  
queriendo gritar  
entre la muerte y su borde.

Y transformándome  
voy rugiendo a los feroces,  
cambiando de forma  
con cada palabra,  
persiguiendo un hilo  
que pueda atravesarlos  
y sostenerse...  
Como el sonido  
cuando se tiene abierta la boca.

ETERNAMENTE  
escabo la sombra  
de mis manos,  
descubro los surcos  
de mi perro  
con su espejo triste  
de mirada cósmica.

Eternamente  
percibo su aliento  
sublime  
siempre mirando al amo.  
Y mido su lengua  
flaqueando entre sus patas.  
Siempre echado  
intacto  
como estatua.

SOY EL nocturno  
amoroso  
etélico y sombrío.

Soy el amante de la luna,  
el armadillo,  
el cuerpo espín del bosque.

Oscura la mirada  
soy el grito.  
El sable.  
El camino maldito.  
El que llega a su casa.

VENGO A tragarme a todos,  
traigo abierta la boca  
como vuelo rapaz en el instinto.

Dejé el tiempo que fui,  
ahora tengo saliva,  
salvaje veneno de palabras.

Ahora soy el toro  
que desgarrá,  
el que persigue,  
el que mata.

DICHOSOS LOS seres que están indigestos  
sin nada que ansiar.  
Yo en cambio  
llevo el dolor en los dientes  
y se me escapa si duermo  
y me salen gritos,  
manos  
y también bocas.

Bocas que aúllan,  
estrujan los labios,  
me muerden,  
me secan...

Y sin nada,  
soy un ser a punto del sacrificio  
con hambre.  
Inevitablemente con voces y desiertos.

UNA PALABRA basta.

Para saber que el eco  
es más que una hoja seca.

Para llegar al árbol  
una sola  
en el brillo del ojo.

Para salir del incendio  
y rescatarme  
de mi propio exidio.

Para tocar con el párpado  
la futura muerte  
de todos los sarcasmos.





## **Tercera parte**

*Sobre el mármol todos los hombres tienen alas*

*Si buscas con empeño  
encontrarás mi vida  
y sabrás...  
que yo fui a buscar a los muertos  
para saber lo que soy.*

MI AUSENTE espejo  
circula vicioso  
en la pregunta  
de tus ojos muertos.

Muerde el infinito  
buscando su antídoto,  
se quema en el agua del incendio,  
atrapa su piel  
y en mi lejano descuido  
se da en el pecho con la piedra viva.

Todo por miedo  
y por un hondo disparo de silencio.

Todo por el aullido  
de mi fantasma en llamas.

DE QUÉ sirve la muerte  
si los fantasmas se olvidan  
y sobre el mármol  
todos los hombres tienen alas.

SIN AROMA

ninguna caverna tiene vientre.

Sólo nos queda el frío.

Antigua muerte

de todos los orgasmos.

LUCIÉRNAGA DEL grito  
en el instante solemne,  
en la calle solícita de los imposibles.

Reparto inútil del deseo  
en el concurso de mis revelaciones,  
en el grave camino del fermento,  
en la muerte misma  
de todas las muertes.

DÓNDE ESTOY en mi invisible ausente.  
Dónde mis manos son más abrazo  
si no en la cruz que me olvida.

Muerte  
no serás más muerte sin el vuelo  
y menos muerte  
el filósofo humus que me habita.

No hay pasión más lúgubre  
que esculpirme  
en el mármol de mis propios despojos.  
Escribir mi epitafio  
con el polvo de la tarde lúcida  
recostado a un árbol,  
esperándote.



AHORA QUIERES irte,  
justo cuando encuentro  
el nudo de tu vuelo.

Ahora te alzas transparente  
y te amarras a las nubes  
y me dejas.

NO LEVANTAS tus manos  
por un lápiz de esperanza;  
para qué, si en esta isla  
el borde de tu cuerpo  
no me llegó nunca.

UMBRAL  
me abrume el silencio  
de tu paso invisible.  
De regreso esculpe  
cincela, tu siempre sombra  
y la ténue boca  
de mi cuerpo.  
Dónde ocultas la voz  
sino en el eco de un grito.  
Ausente huella  
no eres más que un vigilante  
solemnemente quieto.

*Apesar de todo  
quiero cruzar el tablero  
y las copas de ron que me sostienen*

TODO SE parece a tu cuerpo  
a través del hielo.  
Desdobra tus alas el lunes  
el karahoke  
el ron  
el humo  
Hoy me transfiguro  
me ventilo  
y quien me determina sin tu boca.

## **La muerte**

LA MUERTE no es un plato roto en la mesa,  
es toda la mesa rota en un plato.

La muerte no es gritarle a todos que me muero,  
es morirme con todos en un grito.

La muerte no es  
traspasar la puerta con mis puños,  
son los puños que me traspasan en la puerta.

La muerte no es un trago que me ahoga,  
es ahogarme en un trago hasta morirme.

La muerte son mis hijos que se marchan  
los tres mirándome a los ojos que me entierran

ELLA TIENE sus alas transparentes,  
baila el claroscuro  
como palmas abiertas

Ella nos habita, nos amanece  
nos cristaliza  
Ella simplemente baila.  
Baila en lo interno de sus manos.  
Donde los magos se quedaron  
soplando la última copa.

## **Piedra de animales**

CÓMO LOGRO llevarte  
a la piedra  
con que están hechos  
todos mis animales.

Cómo?  
si no alcanzo  
el último ápice  
donde volaste.

NO QUIERO verte  
no quiero verte a los ojos  
y sentir la hormiga  
en la verdad que me ronda.



PINTARÉ MUSULMANES en el vientre  
y sogas de velos  
en tu pueblo bengala.  
Seguiré reflejo arriba en la cintura  
tus chacras, tu indú, tu camino,  
la estela luminosa del bodisasba.

Amarraré tus hilos a mi cuerpo.  
la luna de arena, de tiempo  
y a tus manos, tu párpado de cera.

Prenderé mandalas perfectos  
buscaré tu río  
lejano río de vientres  
y llamaré madre a la tortuga  
al viento salado y marino,  
madre a la seda,  
a los pies,  
a las manos  
y aunque exóticos,  
también a los desiertos.

Hoy  
me atormenta el disparo  
del fugaz encuentro con la muerte  
y la solemne sonrisa que me acaba.

Hoy nació mi hijo  
nadie lo ha dicho  
pero estoy presente, columna  
como cualquier día  
sosteniendo mis templos.

## Árbol lapidario

CAVÉ VENTANAS en mi tumba.  
un hoyo de manos,  
un terco rumbo  
donde hundí todo;  
mi casa,  
mis hijos,  
mi mujer.

Cavé raíces entre agujeros  
y también,  
vi su esqueleto de árbol,  
sus hoyos,  
sus racimos  
su madre de hojas.

Ya no serás un simple hueco de tierra.  
Cavé tumbas en ventanas.  
Y di vuelta al sitio  
donde encontré al fin un árbol lapidario.

Mi piel es un infinito ventanal de tierra.  
manijas nocturnas, soñadoras,  
árboles hablándome  
como un portulano antiguo;  
señalado por líneas,  
por estrellas,  
y derroteros.

Como el cuero  
queda la mano saliente  
sobre el horizonte cama arriba  
y debajo visual  
en medio de tus piernas.  
En el sitio exacto  
donde cavé la tumba.



# Índice

## PRIMERA PARTE

### *Como el primer vuelo marino*

La puerta.....	9
Apuntando .....	10
Toda mujer sabe de muertes.....	11
A los poetas amigos.....	12
Tríptico	
I.....	13
II.....	14
III.....	15
Vuelo .....	16
Fotografía .....	17
Acta de reconocimiento.....	18
Busca el eco de mis manos .....	19
Por el profundo incendio.....	20

## SEGUNDA PARTE

### *Desde tu hondo abismo*

Agua que dibuja tu penumbra.....	23
Atado al teclado.....	24
Los párpados cerrados.....	25
Después de tu paso .....	26
Fénix.....	27
Rasgada es .....	28
Escucho sombras tocar.....	29

Voy tras la sabia .....	30
Eternamente.....	31
Soy el nocturno.....	32
Vengo a tragarme a todos .....	33
Dichosos los seres que están indigestos.....	34
Una palabra basta .....	35

### **TERCERA PARTE**

*Sobre el mármol  
todos los hombres tienen alas*

Mi ausente espejo.....	41
De qué sirve la muerte .....	42
Sin aroma.....	43
Luciérnaga del grito .....	44
Dónde estoy en mi invisible ausente.....	45
Ahora quieres irte.....	46
No levantas tus manos .....	47
Umbral.....	48
Todo se parece a tu cuerpo.....	49
La muerte.....	50
Ella tiene sus alas transparentes.....	51
Piedra de animales.....	52
No quiero verte.....	53
Pintaré musulmanes en el vientre.....	54
Hoy .....	55
Árbol lapidario .....	56



### Leonardo Villegas

Poeta y escultor costarricense, escritos suyos han sido publicados en diversas revistas y periódicos nacionales. Ha participado en distintos recitales entre ellos las *Lunadas Poéticas* de la Sala

José Figueres y en los *Miércoles de Poesía* de la Casa de la Cultura Amón.

Ha dedicado gran esfuerzo en promover la cultura a través de simposios, bienales y encuentros. También es fundador de la

Editorial Baula y de gran cantidad de sitios web dedicados al arte de Costa Rica.

**ARBOLEDA  
EDICIONES**

[www.editorialarboleda.com](http://www.editorialarboleda.com)

Los albatros planean sin esfuerzo y despegan con sólo abrir las alas contra el viento. Los albatros son las aves que pueden permanecer más tiempo en el aire y en la vida, ya que los adultos de su especie pueden perdurar hasta ochenta años.

Siguiendo el itinerario de ese máximo salto que es el vuelo, ha escrito Leonardo Villegas este libro alado que revela el abismo, los elementos primordiales y la altura insondable. Hay aquí dibujado con palabras un tríptico temático que se abre con la puerta, reincide en el agua y desciende al mármol sobre el cual todos los hombres son aves.

Este poemario, en su concepto y tratamiento, es leve, a la manera de Ítalo Calvino. Al mismo tiempo que enseña con precisión lo sinuoso del paso del poeta por la vida, se deja venir con lo inefable de un lenguaje surreal, como lo son también el sueño y lo inesperado de la existencia cotidiana. En este último aspecto, el poeta reafirma el pensamiento de Machado en el sentido de que la poesía es palabra en el tiempo opuesta al pensamiento lógico. "Albatros" es un libro concebido para volar y perdurar. Los lectores han de ser ese viento inicial que lo remonte a las cimas y al paso del tiempo.

Armando Rodríguez Ballesteros